

**VALIDACIÓN POR EXPERTOS DEL CUESTIONARIO
“INFANCIA Y PARTICIPACIÓN”**
**EXPERT VALIDATION OF THE QUESTIONNAIRE
“CHILDREN AND PARTICIPATION”**
VALIDAÇÃO DE PERITOS DO QUESTIONÁRIO “CRIANÇAS E PARTICIPAÇÃO”

Marta SABARIEGO PUIG*, Alberto IZQUIERDO-MONTERO**,
Antonio RUIZ BUENO* & Elena NOGUERA PIGEM*

*Universidad de Barcelona, **Universidad Nacional de Educación a Distancia

Fecha de recepción: 30.III.2021

Fecha de revisión: 25.IV.2021

Fecha de aceptación date: 16.VI.2021

PALABRAS CLAVE:

cuestionario;
validez;
participación;
infancia;
juventud

RESUMEN: En este artículo se presenta el estudio de la fiabilidad y validez del cuestionario «Infancia y Participación» diseñado en el marco de una investigación en curso para censar las formas de participación identificadas en los municipios que forman parte de la red de Ciudades Amigas de la Infancia y/o a la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras. El cuestionario (en su doble versión, una para figuras técnicas y otra para cargos electos del contexto municipal) permitió describir los elementos y las prácticas características (referentes conceptuales, funcionales, organizativos y operativos) vinculados al ejercicio de la ciudadanía de la infancia en el ámbito local. En primer lugar, se presenta la fundamentación teórica y el modelo de participación del que se parte, a partir de la cual se concretan los objetivos, el contenido, y la estructura interna del instrumento. A continuación, se describe el procedimiento realizado para diseñar, comprobar y establecer la validación del cuestionario en un proceso participativo estructurado en 3 fases, tomando como criterio la temporalidad del procedimiento: la construcción de la versión inicial; la verificación y validación (prueba piloto) y, por último, la post validación por parte del equipo de investigación del proyecto marco. Se ofrecen los aspectos procedimentales y los resultados obtenidos desde el punto de vista de la validez ecológica del cuestionario, la fiabilidad como concordancia de criterio entre investigadores

CONTACTO CON LOS AUTORES

Marta SABARIEGO PUIG. Facultat d'Educació. Universitat de Barcelona. Passeig de la Vall d'Hebron, 171. 08035. Barcelona. Edifici Llevant, 2ª Planta. Despacho 202. Tel.: (0034) 93.403.50.10. E-mail: msabariego@ub.edu

FINANCIACIÓN

Este trabajo forma parte de la investigación “Infancia y participación. Diagnóstico y propuestas para una ciudadanía activa e inclusiva en la comunidad, las instituciones y la gobernanza” (RTI2018-098821-B-I00), desarrollado con la financiación del Ministerio de Ciencia e Innovación, el Fondo Europeo de Desarrollo Regional y la Agencia Estatal de Investigación. Se trata de un proyecto interuniversitario integrado por un equipo de investigadoras e investigadores procedentes de la Universidad de Barcelona, la Universidad de Sevilla, la Universidad Nacional de Educación a Distancia y la Universidade da Coruña.

	<p>y participantes, mediante el coeficiente de “Kappa de Fleiss”, y la valoración de ambas cualidades métricas, a modo de validez de juicio, una vez administrada la versión definitiva. Se confirma la utilidad e interés de este instrumento en investigaciones que pretendan analizar el estado de la participación de la infancia en los municipios.</p>
<p>KEY WORDS: questionnaire; validity; participation; childhood; youth</p>	<p>ABSTRACT: This article presents the study of the reliability and validity of the questionnaire “Childhood and Participation” designed within the framework of an ongoing research to census the forms of participation identified in the municipalities that are part of the network of Ciudades Amigas de la Infancia and/or to Asociación Internacional de Ciudades Educadoras. The questionnaire (in its dual version, one for technical figures and the other for elected officials from the municipal context) made it possible to describe the elements and characteristic practices (conceptual, functional, organizational and operational references) linked to the exercise of child citizenship at the local level. First, it presents the theoretical foundation and the model of participation from which it is based, from which the objectives, content, and internal structure of the instrument are specified. Below, the procedure followed to design, verify and establish the validation of the questionnaire in a participatory process structured in 3 phases, taking as a criterion the temporality of the procedure: the construction of the initial version; verification and validation (pilot test) and, finally, post-validation by the framework project research team. The procedural aspects and the results obtained from the point of view of the ecological validity of the questionnaire, the reliability as a concordance of criteria between researchers and participants, are offered by means of the coefficient of “Kappa de Fleiss”, and the assessment of both metric qualities, as a validity of judgment, once the final version has been administered. The usefulness and interest of this instrument in research aimed at analyzing the state of children’s participation in municipalities is confirmed.</p>
<p>PALAVRAS-CHAVE: questionário; validade; participação; infância; juventude</p>	<p>RESUMO: Este artigo apresenta o estudo da fiabilidade e validade do questionário “Infância e Participação” concebido no âmbito de uma investigação em curso para rescrever as formas de participação identificadas nos municípios que fazem parte da rede de Ciudades Amigas de la Infancia e/ou la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras. O questionário (na sua versão dupla, um para figuras técnicas e outro para funcionários eleitos do contexto municipal) possibilitou descrever os elementos e práticas características (referências conceituais, funcionais, organizacionais e operacionais) ligados ao exercício da cidadania infantil a nível local. Em primeiro lugar, apresenta a base teórica e o modelo de participação a partir do qual se baseia, a partir do qual são especificados os objetivos, conteúdos e estrutura interna do instrumento. Segue-se o procedimento de conceção, verificação e estabelecimento da validação do questionário num processo participativo estruturado em 3 fases, tendo como critério a temporalidade do procedimento: a construção da versão inicial; verificação e validação (teste-piloto) e, finalmente, pós-validação pela equipa de investigação do projecto-quadro. Os aspetos processuais e os resultados obtidos do ponto de vista da validade ecológica do questionário, a fiabilidade como concordância dos critérios entre investigadores e participantes, são oferecidos através do coeficiente de “Kappa de Fleiss”, e a avaliação de ambas as qualidades métricas, a título de validade do julgamento, uma vez administrada a versão final. Confirma-se a utilidade e o interesse deste instrumento na investigação destinada a analisar o estado da participação das crianças nos municípios.</p>

1. Introducción

La revisión de la literatura especializada sobre el papel de la infancia en los procesos de investigación (Gallagher, 2008; Susinos & Ceballos, 2012; Lundy & McEvoy, 2012; Dixon, Ward & Blower, 2019; Shier, 2019; Esteban Tortajada, Crespo, Novella & Sabariego, 2021) señala que, si bien los enfoques participativos son bastante comunes en el proceso de la recogida de datos, se debería avanzar hacia un enfoque participativo más pleno y explorar cómo involucrar a los niños, las niñas y los adolescentes (nna) como agentes activos en aquellos productos que se generan para abordar sus necesidades. En el contexto español, los instrumentos disponibles revelan propuestas interesantes en este sentido, desde los enfoques metodológicos cualitativos y mixtos para obtener

el relato directo de NNA participantes (Novella, Agud, Llena y Trilla, 2013; Lay & Montañés, 2013; Esteban Tortajada & Novella, 2018; Mateos, Vaquero; Urrea & Parra, 2020). También hay instrumentos interesantes para identificar las representaciones sociales de las personas adultas sobre el ejercicio de la participación infantil, empleando técnicas como la entrevista o los grupos de discusión (Terrén & Sales, 2016).

Contrariamente, se evidencia una escasez de instrumentos centrados en la participación infantil que permitan medir cómo se sitúa la teoría con respecto a la práctica profesional en este ámbito, para mejorar el impacto profesional y la transferencia social del conocimiento obtenido. Desde esta necesidad, en el presente artículo se describe la inclusión de las figuras técnicas (FT) y los cargos electos (CE)¹ en el centro del diseño

y validación del cuestionario “Infancia y participación”, dándoles la voz en tanto que responsables de dinamizar las formas de participación infantil en los municipios. Se trata de profesionales del territorio cuya visión es crucial como audiencia para tener en cuenta e incorporar en la conceptualización del constructo principal que mide este instrumento, así como en el proceso de su validación, desde una lógica participativa y de coproducción del conocimiento como protagonistas directas de esta situación y experiencia.

El cuestionario “Infancia y Participación”² es una aportación coherente con esta necesidad y pretende contribuir tanto a las investigaciones diagnósticas y descriptivas en el ámbito de la participación infantil, como a la sistematización de las formas, los elementos y las prácticas reales en contexto para su mejora y avance.

Se trata de un instrumento diseñado de manera participativa por el equipo investigador de las cuatro universidades implicadas en el proyecto y las personas gestoras de CAI.Unicef y AICE. Su desarrollo, en un proceso de diálogo y la retroalimentación constantes, centra el contenido fundamental del presente artículo y permitió integrar el modelo teórico sobre la participación de NNA que se presenta a continuación con otra perspectiva más asentada en el terreno profesional y empírico, mediante estrategias de validación que también se ilustran en los apartados sucesivos.

2. Justificación y objetivos

Esta propuesta se contextualiza en la Observación General nº 20 (2016) de Naciones Unidas sobre la efectividad de los derechos del niño durante la adolescencia, y en la Observación General nº 12 (2009) «El derecho del niño a ser escuchado» que supuso un gran avance en la conceptualización, significación y cumplimiento del art.12 de la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) sobre el derecho de expresar su opinión y que sea tenida en cuenta. Otro marco es el artículo 16.7 de los Objetivos para el Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 que propone «Garantizar la adopción en todos los niveles de decisiones inclusivas, participativas, representativas que respondan a las necesidades».

Consideramos la participación como un derecho que debe ser atendido para que todas las personas a lo largo de la vida puedan disfrutar de él y ejercerlo en las mejores condiciones. Es la expresión del derecho a codecidir sobre aquello que como colectivo o comunidad nos afecta (Pozo, 2014). Defendemos la conceptualización de la participación desde su multidimensionalidad y desde el reconocimiento que su incidencia en la

construcción de la identidad del NNA es sistémica e integral y requiere de un acompañamiento socioeducativo complejo. Entendemos la participación como: experiencia educativa (principio educativo); metodología (principio metodológico); motor de desarrollo individual y social (proceso de cambio); educación para la ciudadanía (contenido formativo); educación en valores (valor democrático); práctica política (responsabilidad ciudadana), y bienestar emocional (inteligencia emocional) (Novella, 2012). De acuerdo con Mc-Cready y Dilworth (2014), la participación es un proceso ciudadano político educativo.

Otro de los rasgos fundamentales de la participación es su carácter procesual y su dimensión activa (Cano, Sabariego & Ruiz, 2018). Entendemos por activa cuando hay una presunción de empoderamiento por parte de los individuos o colectivos implicados. Éste es el aspecto diferencial entre participar y el simplemente ser escuchado o consultado. La participación ciudadana también posee una dimensión política que posibilita a la infancia amplificar su potencial de ciudadano activo y activista, tomar parte en su comunidad y aprender a participar participando. Con prácticas que generen sentido de pertenencia a la comunidad y de acciones que permitan estar informado sobre el objeto de la participación. De acuerdo con Flannigan (2013) y el interés cívico, se sustenta en la identificación emocional y en el deseo de contribuir a una causa. La participación es “ser parte de”, “tener o recibir parte” y “tomar parte en”. “Tener parte” es tener acceso a los recursos y bienes sociales, tanto materiales como simbólicos; “Tomar parte” es contribuir a la vida pública, a la construcción de lo común (Mata, 2011).

La participación debe darse desde el primer momento de forma que los procesos participativos respondan realmente a los intereses y necesidades de las personas implicadas y sean construidas por ellas mismas, cumpliendo así dos requisitos: la construcción de abajo a arriba de los contenidos y su relevancia. Además, los espacios participativos deben buscar la horizontalidad y la igualdad, lo que implica criticar/transformar las relaciones de poder establecidas. Participar es transformar y requiere modificaciones profundas en las estructuras de poder (Mata, 2011). Esto marca una diferencia entre una participación real y una aparente (Ander-Egg, 2000), y está detrás de muchas de las críticas actuales a los procesos participativos por invitación que olvidan que la participación no es un problema técnico sino político (LaCol, 2016; Subirats, 2015). La sociedad participativa debe ser creada, democratizando la democracia mediante la modificación de las estructuras antidemocráticas, es decir, el logro de la

participación plena está en el punto de llegada, pero como requiere aprender a participar y solo se aprende a participar participando, requiere actuar dentro de estructuras que hagan posible la participación, transformando críticamente la propia democracia.

Cultivar la participación en la infancia genera beneficios en términos de cultura democrática y competencias individuales: comprender críticamente la realidad; comunicar, dialogar y escuchar mejor; enseña a corresponsabilizarse y a trabajar cooperativamente. Es importante estimular la participación infantil en los mayores ámbitos posibles como derecho y como fuente de empoderamiento personal. La participación promueve la construcción de subjetividades colectivas, el sentido de responsabilidad respecto a lo común, la capacidad y posibilidad de acción política de los sujetos, los grupos y las comunidades. Cobra gran importancia la incorporación de la infancia en los procesos de participación social, en la medida en que supone incluir su mirada, su saber y la atención a sus necesidades y factores que les afectan directamente.

EL CUESTIONARIO “INFANCIA Y PARTICIPACIÓN”

Este artículo se enmarca en la primera fase de la investigación anteriormente citada, con el propósito de mapear el estado de la participación infantil en los 386 municipios que forman parte de la red de CAI.Unicef y de AICE, desde la perspectiva infantil y adulta. Se elaboró el cuestionario «Infancia y Participación» dirigido a FT y CE municipales con cuatro objetivos específicos:

- Describir las formas de participación de NNA en los municipios, considerando sus referentes conceptuales y estructurales.
- Caracterizar los elementos y las prácticas que constituyen las formas de participación identificadas.
- Obtener una valoración inicial de las acciones y proyectos de participación de la infancia y la adolescencia identificados en el ámbito local.
- Identificar necesidades en el ejercicio de la participación de NNA y obtener propuesta de mejora y para la intervención.

El cuestionario se concretó en un protocolo con una doble versión on-line: una para CE y otra para FT. La primera estaba integrada por veintitrés preguntas mientras que la segunda constaba de setenta y seis preguntas. El cuestionario dirigido a cargos electos incluyó cuatro secciones o dimensiones de contenido, frente a las cinco siguientes

que integraron el cuestionario de las FT (cuatro comunes con la versión de CE y una específica)⁵.

Este instrumento fue autoadministrado a través de Internet (Díaz de Rada, 2012) en el marco de un reciente estudio de encuesta con valor exploratorio y diagnóstico a 279 FT y CE, para censar las formas de participación identificadas en los municipios de CAI. Unicef y AICE.

Se optó por un muestreo bietápico por conglomerados, con selección de las unidades primarias de muestreo (los municipios) por accesibilidad, y de las unidades últimas (individuos) por rutas no aleatorias, también por accesibilidad.

La dimensionalidad del cuestionario también permitió ajustar el informe final resultante (Autores/as, 2020). La muestra de los municipios tuvo una dimensión estatal representativa de las diferentes comunidades autónomas, siendo las más relevantes por porcentaje de municipios participantes: Cataluña con el 27 % de la muestra de municipios encuestados; Andalucía y la Comunidad Valenciana que representan el 12 %, respectivamente; y la Comunidad de Madrid con el 8 % y Aragón y Asturias, que representan en 6,8 % en ambos casos de los municipios de la muestra.

3. Metodología

El procedimiento seguido para comprobar y establecer la fiabilidad y la validez del cuestionario con cada una de sus dimensiones se ha estructurado en diferentes etapas, en las que han intervenido tanto miembros investigadores como miembros de la muestra destinataria del instrumento. Antes de presentar este proceso, consideramos importante explicitar nuestro posicionamiento con respecto a los conceptos clave: la validez y la fiabilidad (Cohen, Manion & Morrison, 2018; López Roldán & Fachelli, 2015; Ruiz Bueno, 2015; Delgado Álvarez, 2014; Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio, 2014; Krippendorff, 2013; Garson, 2013 & Bronfenbrenner, 1977).

La validez se focaliza en conocer si realmente se está midiendo lo que se dice que se quiere medir, en otras palabras, si la descomposición de los conceptos a medir y conocer se ha establecido de forma adecuada o si las interpretaciones que se realizan están justificadas, ya sea desde la perspectiva teórica considerada o bien por las evidencias obtenidas con los análisis y resultados alcanzados. La concepción de validez en este artículo es coherente con el recorrido participativo que ha caracterizado el diseño del cuestionario y responde a ciertas formas de validez ecológica (Martínez, 2004; Krippendorff, 2013) que, complementariamente, han sido contrastadas en un estudio *post-hoc* para analizar la consistencia

del cuestionario tomando en consideración la concordancia entre investigadores. Desde un enfoque cualitativo, la validez depende de una actitud de aproximación de igual a igual, entre el modelo conceptual que fundamenta el cuestionario y el contexto sociocultural donde se aplicará el cuestionario, tomando en consideración sus características más relevantes. El análisis de la validez utilizado ha seguido, fundamentalmente, la propuesta de Krippendorff (2013) y Bronfenbrenner (1977): se ha optado por el triple análisis de la *validez aparente*, que pretende ver de forma intuitiva lo que es válido, cierto, sensato o plausible; la *validez social*, dirigida a los usos sociales o a la creación de opinión y debates en la comunidad (los participantes como opinadores); y la *validez ecológica*, considerada “*como válida ecológicamente si se lleva a cabo en un ambiente natural y con objetos y actividades de la vida de cada día*” (Bronfenbrenner, 1977, 515). Específicamente, en el presente estudio, la validez ecológica ha requerido diferentes técnicas e instrumentos: a) la participación activa de varios evaluadores (el diálogo y la discusión sobre el concepto de la participación de NNA y las formas y prácticas de este ejercicio en la municipalidad, considerando la diversidad interdisciplinar de cuatro equipos de investigación en un proyecto interuniversitario); b) descriptores de bajo nivel inferencial (narraciones y relatos concretos, minuciosos y precisos para la revisión y mejora durante la prueba piloto del cuestionario); y c) la revisión por parte de otros evaluadores, a modo de criterio externo, considerando la mirada y la experiencia profesional desde la gestión de AICE y CAI.Unicef, así como las FT y los CE participantes en el proyecto.

La fiabilidad (confiabilidad) nos indica la exactitud que se tiene con un determinado instrumento, o bien, la estabilidad en la medida que se toma. Respecto a la fiabilidad, nos hemos servido de procedimientos de “*triangulación*” para observar la *concordancia entre jueces* (cargos electos y técnicos municipales) en el caso de los ítems o preguntas con medida escalar (mínimo, ordinal) a través del índice de “Kappa de Fleiss” en las variables categoriales, en este caso con más de 3 categorías (Gwet, 2014) para establecer otros aspectos de fiabilidad y validez, como es la concordancia de criterio. También se ha optado por analizar la *replicabilidad en la toma de consideraciones de los investigadores una vez administrado el cuestionario*, y atendiendo al paso del tiempo como elemento de exactitud.

El procedimiento final desarrollado se ha estructurado en tres fases o etapas, tomando como criterio la temporalidad: 1) la construcción del cuestionario inicial; 2) la verificación y validación

del cuestionario inicial (prueba piloto) y 3) la post validación por parte del equipo de investigación. A continuación, se muestra cada una de estas fases con los procedimientos de análisis seguidos y los resultados alcanzados.

4. Resultados

Etapa 1: Construcción del instrumento inicial

En esta etapa se fue construyendo el cuestionario por parte del equipo de investigación. A partir de las dimensiones teóricas, se formularon las preguntas inicialmente consensuadas, tomando para ello un espacio virtual donde también se iban registrando y puliendo los primeros elementos de discrepancia. Paralelamente, se llevaron a cabo reuniones de trabajo (5 encuentros de 2h. cada uno) mediante videoconferencia para establecer las discusiones siguientes sobre las subdimensiones de primer y segundo nivel y la formulación de las preguntas con las opciones de respuesta, así como el formato final y el modo de aplicación del cuestionario en su primera versión. También se contó con la participación de las personas gestoras de CAI.Unicef y AICE. Finalmente, se creó un debate con los miembros implicados en los municipios, 5 figuras técnicas municipales, para acabar de ajustar la primera versión del cuestionario junto con los responsables del equipo de investigación.

Etapa 2: Verificación y validación del cuestionario inicial (prueba piloto)

Esta etapa se centró en el establecimiento de la versión definitiva del cuestionario y consistió en el estudio piloto. La primera versión del cuestionario se aplicó a una muestra de 17 sujetos, integrada por 14 FT y 3 CE, demandando además que validaran su contenido: exhaustividad, dimensiones analizadas, adecuación de los indicadores y de los ítems, y claridad en la formulación de las preguntas. Se trataba de recoger cualquier tipo de sugerencias para su mejora.

Se contactó por correo con los referentes políticos y técnicos que ambas redes (CAI.Unicef y AICE) tenían en los municipios para invitarles a participar del estudio descriptivo sobre el estado de la participación de la infancia e informarles de las cuestiones de confidencialidad y consentimiento informado de acuerdo Ley Orgánica de Protección de Datos, LOPD (Ley Orgánica 3/2018 de 5 de diciembre). Estas personas, una vez respondido el cuestionario, deberían completar un formulario vía online, donde responder a preguntas sobre la adecuación de las diversas secciones del cuestionario,

específicamente de su contenido (en clave de relevancia y coherencia) y de la formulación de las preguntas (valoración desde los criterios de claridad y orden). En concreto había dos tipos de formulaciones: una, en formato escalar (gradación de

1 a 5) que hacía referencia a la carta informativa y a las secciones/dimensiones del cuestionario, y otra relativa a los comentarios que creyesen oportuno añadir con respecto a lo respondido en las preguntas escalares (véase Tabla 1).

Tabla 1. Preguntas realizadas en la fase de verificación y validación por parte de los participantes

Sobre la carta informativa que acompaña al cuestionario: Valore siendo 1 insuficiente y 5 excelente.

- En la carta se informa SUFICIENTEMENTE del objeto de estudio del proyecto de investigación.
- Los objetivos de investigación se explicitan de manera ADECUADA.
- Queda CLARA la finalidad del cuestionario que se administra
- El texto está redactado de manera CLARA y se ENTIENDE correctamente

Sobre las secciones del cuestionario: Valore siendo 1 insuficiente y 5 excelente.

Temas:

- Los temas que se preguntan en esta sección son RELEVANTES para el objetivo del cuestionario.
- Los temas que se preguntan en esta sección son COHERENTES con la temática central de la sección.

Opciones respuesta:

- Las preguntas y las opciones de respuesta son CLARAS y se ENTIENDEN correctamente
- El orden de las preguntas es LÓGICO y FAVORECE la consistencia de las respuestas.

Preguntas abiertas respecto a la carta:

- Por favor, haga los comentarios que considere oportunos respecto a la suficiencia y claridad del contenido de la carta informativa y sobre la redacción de esta.
- Por favor, indique aquellas preguntas y/o respuestas que considere irrelevantes y que, de acuerdo con su criterio y experiencia, podrían ser eliminadas

Preguntas abiertas respecto a las secciones:

- Por favor, haga los comentarios que considere pertinentes respecto a la relevancia y pertinencia del contenido, la redacción de las preguntas y las opciones de respuesta. Puede añadir también otras preguntas y opciones de respuesta no contempladas en el cuestionario y que considere más adecuadas desde su experiencia en la participación de la infancia y la adolescencia en el municipio.
- Por favor, indique aquellas preguntas y/o respuestas que considere irrelevantes y que, de acuerdo con su criterio y experiencia, podrían ser eliminadas.

Fuente: datos propios.

Los resultados obtenidos sobre estas preguntas demuestran que los participantes valoran como **más que correctas** las formulaciones del cuestionario en su versión inicial: en el caso de la carta informativa que acompaña el cuestionario, la valoración obtenida respondió siempre a puntuaciones medias superiores a 4 (desviaciones standard inferiores a 1) en una escala de 5 puntos, lo cual justifica que los cambios que se llevaron a cabo posteriormente fueran mínimos. Se basaron en las aportaciones realizadas por las FT (14 miembros de este colectivo frente a 3 miembros de CE participantes): haciéndonos eco de sus propias palabras, afirmaron que *“faltaría una presentación general sobre lo que va a consistir el proceso de investigación y qué implicación va a suponer para los/as técnicos/as, que participen en el mismo”*.

En los casos de las preguntas tipo Likert realizadas sobre las diversas secciones, las valoraciones de los participantes no son muy diferentes a las que se acaban de exponer. Tal como podemos comprobar en la Figura 1, con respecto a los FT encuestados, y en la Figura 2, con relación a CE, en ninguna de las secciones aparecen puntuaciones medias inferiores a 4 sobre una escala de 5 puntos. La de mayor valoración, en términos generales, corresponde a la sección 3 del cuestionario para CE, además de presentar puntuaciones mayores globalmente hablando. En el caso de los técnicos, sus puntuaciones son todas ellas de 4 o superiores en todas las secciones, siendo la puntuación más baja la que presenta la Sección 1 respecto a si los temas son relevantes o no.

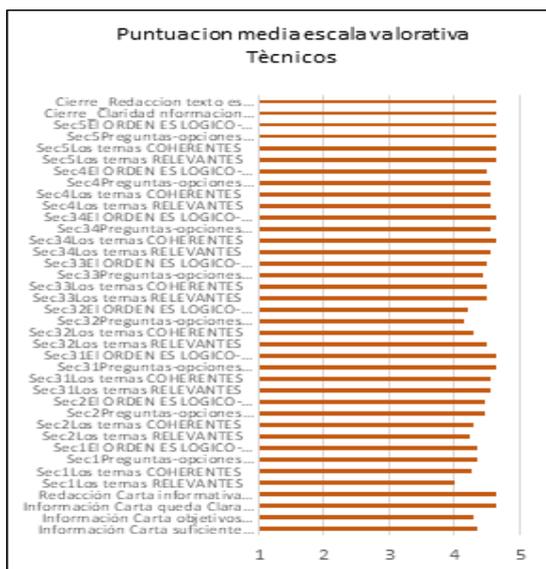


Figura 1. Puntuaciones medias FT

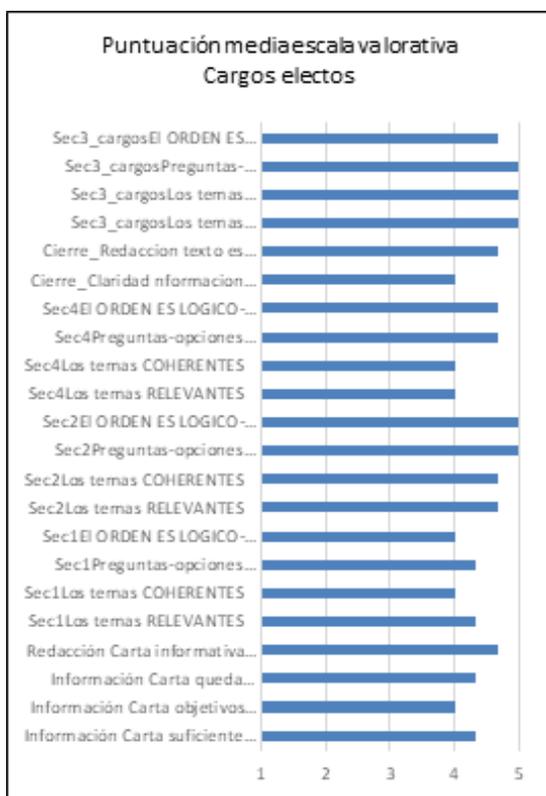


Figura 2: Puntuaciones medias CE

Atendiendo a las preguntas abiertas respecto a las secciones, se obtuvieron sugerencias que permitieron introducir los siguientes cambios en el cuestionario inicial y elaborar la versión definitiva:

Respecto a la claridad y coherencia del contenido se instó a:

- Explicitar mejor el concepto de participación del que se parte en el estudio para evitar interpretaciones diferentes a la hora de

contestar las preguntas: *La participación de la infancia y la adolescencia se entiende como el ejercicio de prácticas reales por parte de ambos colectivos en la toma de decisiones en el municipio y para una ciudadanía activa e inclusiva.*

- Preguntar no sólo por “lo formal” (por los documentos creados), sino también por la “cultura de la organización” en el ámbito de la participación infantil.
- Describir otro tipo de actividades promovidas por el Consejo o en las que el Consejo participa.

Respecto a la adecuación de los indicadores y de los ítems a las personas destinatarias y el contexto de estudio se sugirió:

- Añadir más preguntas sobre los elementos funcionales y los elementos estructurales de las prácticas de participación: nº de habitantes municipio, nº de NNA, sus dimensiones (ámbito rural o ciudad) y presupuesto general, presupuesto infancia adolescentes, presupuesto participación infantil - adolescente en la sección 1.
- Diferenciar la participación promovida desde el Ayuntamiento (administraciones públicas) de la promovida desde otras entidades sociales de otra naturaleza
- Definir mejor las prácticas participativas autogestionadas: no quedaba claro a qué tipo de experiencias hacían referencia y se instó a poner algún ejemplo para identificarlas.

Respecto a la claridad en la formulación de las preguntas se propuso:

- Especificar mejor alguna de las preguntas por su carácter generalista, lo cual derivaba a interpretaciones muy diferentes.
- Posibilitar que cada ítem contara con un espacio abierto para poder formular sugerencias, puesto que había respuestas que requerían matices.
- Eliminar ítems que se consideraba que no aportaban información de interés.

Se puede afirmar que el instrumento mostró resultados satisfactorios desde el punto de vista de la **coherencia, la relevancia y la adecuación de los ítems y su formulación**. Ésta también es una propiedad **más que aceptable desde la perspectiva de la validez ecológica** del cuestionario: los comentarios de los dos perfiles de profesionales implicados en su validación avalan y permiten argumentar la utilidad del mismo para conocer el contexto y ayudar, así, al diagnóstico y la sistematización de su desempeño real en la dinamización de la participación de NNA en la municipalidad.

Esta segunda fase también permitió el análisis de la fiabilidad, otra de las características técnicas que nos interesaba del cuestionario, recurriendo a la **concordancia entre jueces** (cargos electos y técnicos municipales) que respondieron a las preguntas cerradas y escalares de las secciones del cuestionario, ya comentadas en el estudio piloto. Tal como nos indica Gwet, 2014, “*La fiabilidad entre evaluadores se justifica en este caso por la necesidad constante de validar diversos instrumentos de medición, como cuestionarios, pruebas y evaluaciones de la personalidad. (p. 6)*”. Se optó por establecer la medida de congruencia mediante un procedimiento de cálculo para variables ordinales de 3 categorías, ya que las máximas diferencias entre los jueces eran de un punto respecto a sus respuestas en su mayoría. Con este propósito se creó una base de datos y se recodificaron los valores escalares de 1 a 5 en 3 valores, agrupados de la siguiente manera: 1,2,3=1; 4=2; y el 5=3, con lo que tenemos las puntuaciones en Poco (1), Bastante (2) y Mucho (3). Se procedió a calcular el coeficiente de “Kappa de Fleiss” (Fleiss et al., 2003), mediante el software de IBM Spss 26, adecuado para obtener el grado de concordancia o acuerdo entre 3 o más jueces/evaluadores sobre una variable categorial (ordinal). En nuestro caso, se ha tenido en cuenta la comparación entre los participantes (jueces/evaluadores) considerando los que tenían una menor distancia (según puntuación otorgada) entre ellos y los de mayor distancia para poder obtener los coeficientes, pero además teniendo en cuenta todos los evaluadores (un total de 10 y no de 17, ya que fueron los que puntuaron en todas las opciones de los ítems presentados).

Por razones de espacio, aquí presentaremos los resultados obtenidos en la Sección 3, ya que es la que presenta una mayor variabilidad respecto a la cantidad de ítems a evaluar, pero también porque es la sección del cuestionario de mayor amplitud y cobra un especial relieve en la investigación de la cual emana este artículo. En la Tabla 2, se puede comprobar la agrupación que hemos realizado para exponer la concordancia en cuatro grupos:

- dos grupos de evaluadores que representan el 50 % de los participantes en los que el índice es el de máxima concordancia, pero con puntuaciones diferentes (un 30 % son de puntuación 3 y el otro 20 % corresponde a evaluadores con puntuaciones de 2).
- una agrupación con puntuaciones dispares, que corresponde al otro 50 % de los jueces o evaluadores, y con un índice de concordancia que podemos calificar de pobre, si bien el 89 % tienen puntuaciones concordantes entre el valor 3 y 2.
- una agrupación considerando la concordancia con todos los evaluadores en conjunto, con un índice de concordancia pobre, pero con el 94 % de concordancia entre los valores de 3 y 2.
- Estos datos permiten afirmar que la concordancia global entre los evaluadores es relativamente aceptable en las puntuaciones más favorables (si bien, es cierto que presenta en algunos evaluadores puntuaciones bajas (1,2 o 3, en la escala de 5 intervalos inicial) pero representan un porcentaje muy pequeño, aproximadamente un 5 %.

Tabla 2. Coeficientes Kappa de Fleiss y probabilidad condicional de las categorías

Sección 3 Cuestionario		
Evaluadores	Acuerdo global “coeficiente Kappa de Fleiss”	Probabilidad condicional para cada categoría
Puntuación Idénticas categoría 3 (Mucho) (Evaluadores = 3/10) 30 %	= 1	Poco (1) = Bastante (2) = Mucho (3) = 100 %
Puntuación Idénticas categoría 2 (Bastante) (Evaluadores = 2/10) 20 %	= 1	Poco (1) = Bastante (2) = 100 % Mucho (3) =
Puntuaciones disparidad (Evaluadores =5/10) 50 %	= 0.122	Poco (1) = 0.010 Bastante (2) = 0.438 Mucho (3) = 0.468
Puntuación total 10 evaluadores en conjunto	= 0.08	Poco (1) = 0.050 Bastante (2) = 0.425 Mucho (3) = 0.525
Fuente: datos propios.		

Etapas 3: Post validación por parte del equipo de investigación

Esta etapa consideramos que es ineludible en el proceso de validación de cualquier tipo de instrumento que se utilice en ciencias sociales, a pesar de que no es muy común conectar la confección de un instrumento con su posterior aplicación y análisis. En el presente trabajo ha cobrado un valor heurístico interesante ya que nos ha proporcionado un espacio para la revisión del cuestionario final, desde perspectivas diferentes en el tiempo (cuando ya ha sido aplicado) y mediante juicios valorativos de los miembros del equipo de investigación como expertos tanto de las cualidades métricas como del proceso seguido para establecerlas. Según nuestro parecer esta fase proporciona un cierre a un circuito metodológico para alcanzar la idoneidad de lo construido, el cuestionario, resultado de un proceso social y de una coinvestigación enmarcada por las interrelaciones entre las diferentes formas de conocimiento (teórico-disciplinar, técnico, profesional) que hemos gestionado sobre la participación de NNA para su mejor comprensión y valor práctico en vistas al diseño de este instrumento.

A modo de validez de juicio (García, 2002), se confeccionó una escala valorativa tipo Likert⁴ sobre los diversos aspectos de validez y fiabilidad del cuestionario, con el objetivo de analizar la *replicabilidad en la toma de consideraciones de los investigadores una vez administrado el cuestionario*, y atendiendo al paso del tiempo como elemento de exactitud. Se administró a todos los miembros del equipo de investigación y estuvo compuesta por un total de 33 ítems con un rango de respuesta de 1 a 7. Posteriormente, se procedió al ajuste de la escala mediante un análisis factorial exploratorio con rotación varimax de los datos obtenidos (antes se eliminaron los ítems que presentaban colinealidad, y, por tanto, correlaciones superiores a 0,75).

El análisis factorial no cumple todas las condiciones del análisis, es por ello, que su utilización ha sido más de soporte a la agrupación verificada mediante procedimientos de tipo cualitativo (consistencia lógico-teórica de los ítems o preguntas de la escala). La escala final tiene una consistencia interna de alfa de Cronbach de 0,843 (con 12 ítems), que podemos decir que es más que aceptable. En la Figura 3, se presentan las medias resultantes de cada ítem por parte de los participantes encuestados.

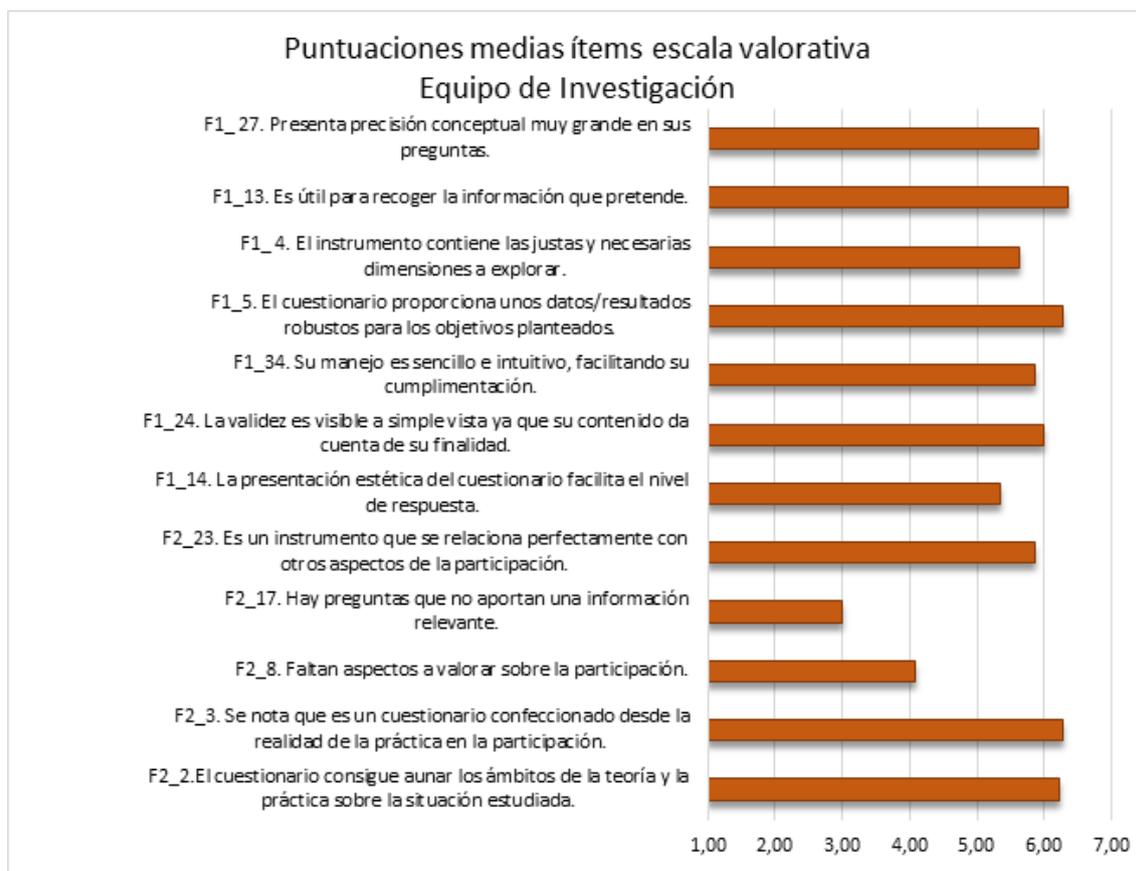


Figura 3: Puntuaciones medias escala de validación valorativa.

En esta figura 3, se puede apreciar cómo todos los aspectos valorativos propuestos en el cuestionario, en su mayoría, presentan puntuaciones medias superiores a 5 (por tanto, bien valoradas), únicamente hay dos ítems que presentan una puntuación menor (aspectos de negatividad del cuestionario, “la aportación de información no relevante” y “faltan aspectos a valorar”). Las preguntas con mayor consenso entre los investigadores son las 4 que tienen que ver con la potencia de la validez del cuestionario (medias superiores o iguales a 6). El resto de las medias son iguales o superiores a 5 en la escala de 7 puntos. Si consideramos las puntuaciones agrupando por la dimensionalidad obtenida por el análisis factorial y ajustada posteriormente, presenta una valoración muy similar (en la Figura 3, aparece al lado de cada ítem una F y el número de factor correspondiente, en este caso F1 y F2). La agrupación de ítems del F1_ correspondía a aspectos de aplicabilidad aparente del instrumento, mientras que el F2_ se sitúa más en los aspectos de validez propiamente dicha, la operacionalización realizada sobre el objeto. En consecuencia, podríamos decir que los investigadores una vez administrado y obtenido los resultados del cuestionario nos indican que el instrumento tiene una más que solidez respecto a los aspectos de validez y fiabilidad y puede ser usado como instrumento de medición en la investigación con garantías aceptables.

5. Discusión y conclusiones

El estudio de las características técnicas del cuestionario “Infancia y Participación” avala su uso como instrumento de medida en el ámbito de la participación de la infancia y la adolescencia en los municipios. En el presente artículo se ha optado por ofrecer evidencias de la validez y la fiabilidad de dicho instrumento desde una perspectiva preferentemente cualitativa, al ser el enfoque que mejor explica y fortalece la aproximación epistemológica considerada en el estudio sobre la participación de NNA en la comunidad, instituciones y gobernanza municipales que enmarca nuestra propuesta. Pero también porque la validación de cualquier instrumento permite y debe poder vislumbrar el proceso de cómo generar evidencias de ambas cualidades métricas como ejercicio de transparencia investigadora. Todo ello exige el uso no sólo de técnicas y cálculos de medición, sino la puesta en marcha de un proceso de intersubjetividad progresiva sobre el propio proceso de construcción de este instrumento que sitúa en un primer plano el contexto social y profesional, así como las miradas y los marcos representacionales tan diferentes que entran en juego si queremos

que “las conclusiones representen efectivamente la realidad empírica y los constructos diseñados representen categorías reales de la experiencia humana” (Pérez, 1994, p. 80).

En esta misma línea, trabajos previos recientes (Esteban, Crespo, Novella y Sabariego, 2021) constatan el valor de la investigación inclusiva con los colectivos de infancia y adolescencia como coinvestigadores y/o investigadores: permite el desarrollo de procesos de reflexividad y de diálogo para pensar, plantear preguntas de investigación únicas y pertinentes desde su perspectiva, generar conocimiento contextualizado y generalizable, e incidir como agentes de cambio de presente y futuro a partir de sus experiencias vitales (Parrilla *et al.*, 2010 y Rojas *et al.*, 2012).

Todo ello nos ha llevado a reflexionar sobre el valor de algunas de las estrategias más interesantes que se han desarrollado en estos trabajos y en el presente estudio para la validación del cuestionario “Infancia y participación”:

- la validación es un proceso sensible a la aproximación epistemológica que se asuma en cada caso para establecer la validez y confiabilidad (fiabilidad) de un instrumento. En nuestro estudio se ha priorizado el acuerdo colectivo sobre juicios, interpretaciones e inferencias implicados en el proceso de esta validación, desde un enfoque cualitativo y casi hermenéutico, que permite la reflexión, el pensamiento profundo y el consenso de miradas. La comprensión e interpretación tienen validez propia dentro del proceso intersubjetivo resistiendo, como acotó Gadamer (1977), cualquier intento para transformarlo en un método científico.
- la versión definitiva del cuestionario es el producto de la validación interna y participativa entre los referentes de las dos redes de municipios participantes y los miembros del equipo de investigación. Se trata de una estrategia de *validez respondente* o *negociación* (García, 2002) íntimamente unida a la utilidad del instrumento, contrastando el marco referencial y teórico, así como su interpretación en la fase 1 de construcción y diseño del cuestionario desde la perspectiva participativa por la que se optó (¿en qué medida el cuestionario permitía describir las formas de participación de la infancia y la adolescencia en los municipios desde los usos y usuarios directamente implicados?). También se evidencia en la fase 2 del procedimiento seguido, en el estudio piloto, al buscar el contraste y la opinión de las figuras técnicas y los cargos electos para una mayor *validez social* del mismo. Y, de nuevo, a través

de la validación post-hoc del cuestionario, el análisis factorial permite afirmar que el instrumento muestra resultados satisfactorios desde el punto de vista de la validez aparente de este instrumento. La *triangulación de estas estrategias* para asegurar la validez del cuestionario, realizando comparaciones múltiples dentro del mismo proceso de validación, también es una práctica que se ha evidenciado como muy valiosa.

- el concepto de fiabilidad en este trabajo se ha abordado desde una postura más flexible, incluyendo la evidencia aportada por las diversas estrategias cuantitativas a disposición en cada etapa (Zumbo, 2007). Así, los resultados del análisis de **la concordancia entre jueces** (cargos electos y técnicos municipales) a través del índice de “Kappa de Fleiss” utilizado para variables categoriales ponen de manifiesto una más que aceptable fiabilidad desde un punto de vista analítico. También se ha de considerar que el procedimiento que hemos utilizado a posteriori para una validación y fiabilización o confiabilidad al respecto permite ver la validez y confiabilidad como un proceso continuo y recurrente sobre la evolución técnico-práctica de un instrumento.

Todo ello nos lleva a considerar la necesidad de hacer, cada vez más transparente el desarrollo de la validación en la investigación social y educativa, explicitando la concertación de los acuerdos alcanzados de manera colectiva para aportar

validez ecológica a cualquier instrumento de medición que pretenda ser transferible y útil para futuros estudios del mismo ámbito. La operacionalización de los objetos en su proceso de medición no acaba a la hora de la confección si no que ésta es una parte constitutiva de un proceso continuado (Caillaud & Flick, 2016) donde lo que prima es la calidad frente a la validez.

La aproximación que hemos realizado mediante la triangulación no es tanto un criterio de validez como una estrategia de calidad, ya que las contradicciones u opciones entre resultados de los diferentes métodos no son percibidos como amenazas sino más bien como elementos complementarios del objeto estudiado. Para nosotros también es un procedimiento que permite salvar algunas limitaciones de la muestra. Se trata de una muestra no probabilística, por lo que para fines deductivos-cuantitativos los resultados obtenidos poseen y pueden generalizarse a la población de los municipios españoles con un riesgo del $\pm 5,4\%$.

La aproximación mediante la triangulación por la que se opta en este trabajo puede permitir integrar las contradicciones entre los métodos, apoyados o basados en perspectivas teóricas particulares: “*sólo en este caso es posible obtener un plan de investigación en el que ningún método prevalezca sobre el otro y, en consecuencia, se pueden interpretar resultados contradictorios*” (Caillaud & Flick, 2016, p. 230). El presente estudio ha querido ilustrar esta aproximación para que éstas y otras cuestiones relacionadas sigan alimentando el debate y la generación de propuestas sobre la validación en la investigación social y educativa.

Notas

- ¹ Con figuras técnicas (FT) nos referimos a las y los profesionales que ocupan puestos de carácter técnico en las instituciones municipales desde las que se acometen tareas relativas a la facilitación de la participación de la infancia y adolescencia. En el caso de los cargos electos (CE), nos estamos refiriendo a puestos de carácter político de esas mismas instituciones municipales, es decir, representantes vinculados a partidos políticos que forman parte del gobierno municipal.
- ² El cuestionario «Infancia y Participación» diseñado para los cargos electos es accesible en el siguiente link: https://www.ub.edu/infanciayparticipacion/wp-content/uploads/2020/02/CARGOS-ELECTOS_CUESTIONARIO_CAST-3.pdf
La versión del cuestionario para las figuras técnicas es accesible en el siguiente link: https://www.ub.edu/infanciayparticipacion/wp-content/uploads/2020/02/TE%CC%81CNICOS-MUNICIPALES_C
- ³ Ponemos a disposición la tabla de especificaciones de la versión definitiva del cuestionario, con las dimensiones y subdimensiones de primer y segundo orden, así como los indicadores de cada una de ellas. Puede consultarse, en su versión anonimizada, en el siguiente enlace al repositorio académico Figshare: <https://bit.ly/2PDOcXA>
- ⁴ Puede consultarse dicha escala valorativa, en su versión anonimizada, accediendo al repositorio académico Figshare

mediante el siguiente enlace: <https://bit.ly/3rx2Op8>

Referencias bibliográficas

- Ander-Egg, E. (1997). *Métodos del Trabajo social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Autores/as. (2020). *Informe de resultados anonimizado para revisión por pares*.
- Bronfenbrenner, U. (1977). Toward an experimental ecology of human development. *American Psychologist*, 32, 513-531. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.32.7.513>.
- Caillaud, S., & Flick, U. (2016). Triangulation méthodologique, ou comment penser son plan de recherche. In G. Lo Monaco, S. Delouée, & P. Rateau (Eds.), *Les représentations sociales. Théories, méthodes et applications* (pp. 227-237). Louvain-La-Neuve: De Boeck Supérieur SA
- Cano Hila, A. B., Sabariego, M. & Ruiz, A. (2018). Youth participation in Spanish urban periphery: its concept, spheres and conditioning factors. *Youth Voice Journal*, 8, 1-30 <http://hdl.handle.net/2445/133440>
- Cohen, L., Manion, L., & Morrison, K. (2018). *Research methods in education*. New York: Routledge, Taylor & Francis Group.
- Delgado-Alvarez, C. (2014). *Viajando a Ítaca por mares cuantitativos. Manual de ruta para investigar en grado y posgrado*. Salamanca: Amarú
- Dixon, J., Ward, J. & Blower, S. (2019). "They sat and actually listened to what we think about the care system": the use of participation, consultation, peer research and co-production to raise the voices of young people in and leaving care in England. *Child Care in Practice*, 25(1), 6-21. <https://doi.org/10.1080/13575279.2018.1521380>.
- Esteban, M. B., & Novella, A. (2018). Jóvenes, participación democracia: retos propositivos expuestos por la juventud. *RELAPAE*, (9), 110-124. <https://bit.ly/3d7sjbn>
- Esteban, M. B., Crespo, F., Novella, A. M., & Sabariego, M. (2021). Aportes reflexivos para la investigación con las infancias. Corresponsabilidad en el avance de su participación, *Sociedad e Infancias*, 5(nº especial), 21-33.
- Flanagan, C.A. (2013). *Teenage citizens: The political theories of the Young*. Cambridge: Harvard University Press.
- Fleiss, J. L., Levin, B., & Paik, M. C. (2003). *Statistical Methods for Rates and Proportions (3rd ed.)*. New Jersey: John Wiley & Sons, Inc.
- Gadamer, H. G. (1977). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.
- Gallagher, M. (2008). Foucault, power and participation. *The International Journal of Children's Rights*, 16(3), 395-406.
- García, S. (2002). La Validez y la Confiabilidad en la Evaluación del Aprendizaje desde la Perspectiva Hermenéutica. *Revista de Pedagogía*, 23(67), 297-318. <https://bit.ly/2PyrHTT>
- Garson, D. (2013). *Validity and Reliability*. Asheboro: Statistical Publishing Associates.
- Gwet, K. L. (2014). *Handbook of inter-rater reliability (4th ed.)*. Gaithersburg: Advanced Analytics.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación*. Ciudad de México: Mac Graw-Hill Interamericana Editores.
- Krippendorff, K. (2013). *Content analysis. An introduction to its methodology*. London: SAGE Publications.
- Lay, S. L., & Montañés, M. (2013). Las representaciones sociales del mundo adulto sobre la infancia y la participación infantil. *Salud y Sociedad*, 4(3), 304-316.
- López, P., & Fachelli, S. (2015). *Metodología de la Investigación Social Cuantitativa*. Cerdanyola del Vallès: Bellaterra. <https://doi.org/10.1344/reyd2018.17.13>
- Lundy, L., & McEvoy, L. (2012). Children's rights and research processes: Assisting children to (in)formed views. *Childhood*, 19(1), 129-144. <https://doi.org/10.1177/0907568211409078>
- Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Ciudad de México: Trillas.
- Mata, P. (2011). *Ciudadanía ética, crítica, participativa y transformadora: propuestas educativas desde el enfoque intercultural*. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Retrieved from <https://bit.ly/2PJsW8>
- Mateos, A., Vaquero, E., Urrea, A., y Parra, B. (2020). Contar con la infancia en situación de riesgo en los procesos de investigación: pasos hacia la coproducción. *Sociedad e Infancias*, (4), 87-98.
- McCready y Dilworth (2014). *Youth Participation. Literature Review 2014*. Northern Ireland: Youthaction.
- Novella, A. M. (2012). La participación infantil: concepto dimensional en pro de la autonomía ciudadana. *Revista Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 13(2), 380-403.
- Novella, A. M., Agud, I., Llana, A., & Trilla, J. (2013). The concept of citizenship constructed by youths who experienced childhood participation. *Bordon*, 65(3), 93-108.
- Parrilla, A. (2010). Ética para una investigación inclusiva. *Revista de educación inclusiva*, 3(1), 165-174.
- Pérez, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Madrid: Iberoamérica.
- Pozo, J.M. (2014). *Educacionari*. Barcelona: Edicions 62.

- Rojas, S, Haya, I., & Lázaro, S. (2012). La voz del alumnado en la mejora escolar: niños y niñas como investigadores en Educación Primaria. *Revista de Educación*, (359), 81-101.
- Ruiz, A. (2015). *Fiabilidad y Validez: Conceptualización y procedimientos de cálculo con Spss*. Universitat de Barcelona. Recuperado de: <https://bit.ly/3r99lRn>
- Shier, H. (2019). An analytical tool to help researchers develop partnerships with children and adolescents. In I. Berson, M. Berson, C. Gray (eds), *Participatory Methodologies to Elevate Children's Voice and Agency* (pp. 295-316). Charlotte: Information Age Publishing.
- Subirats, J. (2015). ¿Nueva Política? Argumentos a favor y dudas razonable. En A. Blanco, A. Chueca, y G. Bombardieri (Eds.), *Informe España 2015* (pp. 446-464). Madrid: Fundación Encuentro.
- Susinos, T., & Ceballos, N. (2012). Voz del alumnado y presencia participativa en la vida escolar. Apuntes para una cartografía de la voz del alumnado en la mejora educativa. *Revista de Educacion*, (359), 24-44. <https://doi: 10.4438/1988-592X-RE-2012-359-194>
- Terrén, M., & Sales, A. (2016). Establecimiento de Normas de Aula para Favorecer la Voz del Alumnado: Estudio de Caso Español. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 10(2), 151-166.
- Zumbo, B.D. (2007). Validity: Foundational Issues and Statistical Methodology. In C.R. Rao & S. Sinharay (Eds.) *Handbook of Statistics, Vol. 26: Psychometrics*, (pp. 45-79). The Netherlands: Elsevier Science B.V.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Sabariego, M., Izquierdo-Montero, A., Ruiz, A., & Noguera, E. (2021). Validación por expertos del cuestionario "infancia y participación". *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 38, xx-xx. DOI:10.7179/PSRI_2021.02

DIRECCIÓN DE LOS AUTORES

MARTA SABARIEGO PUIG. E-mail: msabariego@ub.edu

ALBERTO IZQUIERDO-MONTERO. E-mail: aizquierdo@edu.uned.es

ANTONIO RUIZ BUENO. E-mail: antoniruibueno@ub.edu

ELENA NOGUERA PIGEM. E-mail: enoguera@ub.edu

PERFIL ACADÉMICO

MARTA SABARIEGO PUIG. Profesora titular de Universidad del Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación de la Facultad de Educación de la Universidad de Barcelona. Miembro del GREDI- UB-URV Grupo de Investigación en Educación Intercultural (2017SGR00298). Su trayectoria investigadora se ha desarrollado vinculada a proyectos competitivos sobre interculturalidad, participación juvenil y el desarrollo de procesos de ciudadanía activa e inclusiva en el ámbito educativo formal y en contextos comunitarios vulnerables, mediante metodologías de carácter cualitativo y orientadas a la acción, desde el enfoque de la investigación participativa e inclusiva, preferentemente, en los ámbitos sociales y educativos.

ALBERTO IZQUIERDO-MONTERO. Personal Investigador en Formación en Dpto. de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación I (MIDE I), Facultad de Educación, UNED. Licenciado en Pedagogía (UCM) y Máster en Intervención Educativa en Contextos Sociales, especialidad en menores y jóvenes en dificultad social (UNED). Actualmente, realiza su tesis doctoral con un contrato FPI en la Línea 4-Estudios Interculturales en Educación del Programa de Doctorado en Educación de la UNED y participa en diversos proyectos de innovación docente e investigación. Anteriormente ha trabajado como educador en distintos escenarios socioeducativos (pisos de protección, concejalías de juventud...) en la periferia sur de Madrid.

ANTONIO RUIZ BUENO. Profesor asociado del Departamento de métodos de investigación y diagnóstico en educación de la Universidad de Barcelona. Licenciado en grado en Filosofía y Letras (Sección Psicología) por la Universidad Autónoma de Barcelona. La trayectoria científica se ha concretado en la especialización en el asesoramiento a Instituciones sobre el diseño, ejecución y análisis de investigaciones, lo que ha comportado el trabajar con multitud de técnicas metodológicas tanto a nivel cuantitativo como cualitativo. Otra área de interés se sitúa en los avances metodológicos y sus aproximaciones teóricas sobre la docencia desde la perspectiva del alumno, y en concreto, respecto a su aprendizaje significativo, entendido éste desde una visión global del proceso de enseñanza y aprendizaje.

ELENA NOGUERA PIGEM. Profesora colaboradora permanente (doctora) en el Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Barcelona. Doctorada en Filosofía y Ciencias de la Educación (Ciencias de la Educación) por la Universidad de Barcelona. Experiencia científica y profesional vinculada a proyectos de investigación sobre participación y a coordinación de proyectos telemáticos internacionales. Docente en el Grado de Pedagogía y en el Máster de entornos de enseñanza y aprendizaje con tecnologías digitales. Coordinadora del Prácticum de Pedagogía. Miembro del GREM (Grupo de Investigación en Educación Moral), del Grupo de innovación docente Innova.the y Praxis, de la red iEARN (International Education and Resource Network) y del Consejo asesor de la Revista Perspectiva Escolar de la asociación de maestros Rosa Sensa.